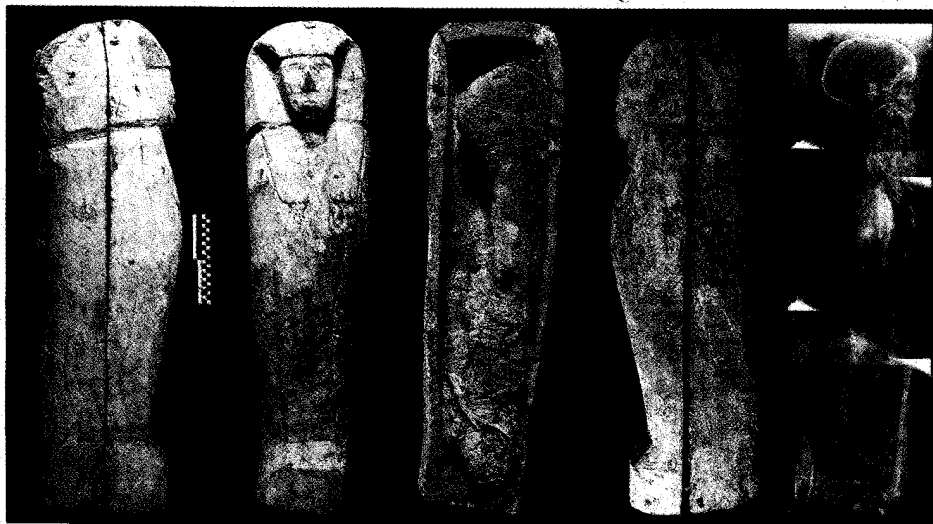


Fecha: 04-04-2013

Sección: Ciencia

Página: 55

EL MUNDO



Sarcófago infantil intacto hallado en Luxor. A la derecha radiografía del niño encontrado en el ataúd, de unos cinco años. / CSIC/PROYECTO DJEHUTY

ARQUEOLOGÍA

Científicos españoles encuentran cuatro tumbas y confirman que la colina de Dra Abu el-Naga, en Luxor, fue la necrópolis de la elite de la dinastía XVII

El cementerio de nobles egipcios

TERESA GUERRERO / Madrid
Antes de convertirse en el corazón del Imperio Egipcio, Tebas fue una capital de provincia sin demasiado poder. El complejo periodo histórico en el que la ciudad que hoy es Luxor fue cobrando cada vez más importancia es una época muy interesante de la que, sin embargo, los investigadores disponen de poca información. Las excavaciones que el arqueólogo español del CSIC José Manuel Galán y su equipo llevan a cabo desde hace 12 años en la colina de Dra Abu el-Naga, en Luxor, están permitiendo reconstruir los capítulos de la historia de la dinastía XVII, que transcurrió hace unos 3.550 años. Una época en la que «el poder central estaba

muy debilitado y realmente los que llevaban las riendas del poder eran los gobernantes locales», según explica José Manuel Galán.

Tras pasar seis semanas en Egipto, el arqueólogo ya está de vuelta en Madrid, donde ayer presentó los hallazgos de su última campaña, durante la que han podido confirmar que la colina de Dra Abu el-Naga era el cementerio de la elite de la dinastía XVII y de comienzos de la XVIII del antiguo Egipto. Hasta cuatro enterramientos de nobles han sacado a la luz los integrantes del Proyecto Djehuty, denominado así por la tumba del escriba que dio origen a esta excavación. Djehuty fue el supervisor del Tesoro de la reina Hatshepsut,

que gobernó hacia el año 1470 a.C y fue una de las pocas mujeres que ejerció como faraón. El cargo de Djehuty equivaldría al ministro de Hacienda y Obras Públicas.

«Los principales hallazgos de esta campaña son cuatro enterramientos que son aproximadamente del año 1550 a.C. Lo que reflejan es que en este yacimiento tenemos parte de la necrópolis real y de la elite de la dinastía XVII. Curiosamente estaba debajo de las casas del poblado moderno de Dra Abu el-Naga», explica el egiptólogo. En 2007 el poblado fue derribado y sus habitantes realojados. Galán consiguió que las autoridades egipcias extendieran su yacimiento, de modo que ahora excavan

donde estaban las casas modernas.

«Este año hemos encontrado el sarcófago intacto de madera de un niño no identificado de unos 4 o 5 años de edad». El ataúd mide unos 90 centímetros de longitud y, aunque no hay inscripciones, Galán cree que debía ser el hijo de un aristócrata de la época. Junto a él encontraron ocho bellas y originales figurillas de madera y lino escritas dedicadas al príncipe Ahmose-sapair, que era también un niño que murió con la misma edad: «Era el legítimo heredero de uno de los reyes, pero murió antes de poder ocupar el trono. Curiosamente se convirtió en el santón de la necrópolis y recibió culto durante 500 años. E incluso se le inclu-

yó en las listas reales elaboradas siglos después, hacia el 1100 a. C».

Asimismo, han encontrado tres inscripciones de otro príncipe, un tal Intefmose. «El cuarto enterramiento pertenece a un individuo que se autodefine como el dignatario portavoz de Nejen, un santuario al sur de Tebas. Se llamaba Ahhotep. De él hemos encontrado tres figurillas de ba-

Los enterramientos hallados en la colina de la antigua Tebas son del año 1550 a.C

rrero escritas con su nombre dentro de sarcófagos de barro con inscripción». Una de las piezas está envuelta en nueve telas de lino que también están escritas con su nombre lo que, según Galán, «hace que sea un hallazgo excepcional y único». «De estos personajes conocemos muy poco y por eso son relevantes», señala.

A diferencia de la campaña de 2011, que interrumpieron por las revueltas, la inestabilidad política que aún vive Egipto no les ha afectado: «Luxor es una zona muy tranquila y a veces tenemos la sensación de que estamos en una burbuja», señala.

En Egipto, los españoles trabajan en media docena de excavaciones (los alemanes, por ejemplo, tienen medio centenar). El grupo de Galán cuenta con la financiación de una empresa privada, Unión Fenosa Gas, y una pequeña partida del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, que les ha permitido capear la crisis mejor que otros egiptólogos españoles, cuyos proyectos están seriamente amenazados por el recorte de financiación pública. Galán confía en poder continuar excavando, pues les queda muchísimo por hacer: «Tenemos trabajo para otros 100 años», asegura.

ORBYT.es

>El arqueólogo J. Manuel Galán explica los hallazgos de este año.